

JOSÉ DE VIERA Y CLAVIJO: UN ILUSTRADO CANARIO (1735-1823)

Prof. Dr. OSCAR BERGASA PERDOMO

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

Real Sociedad Económica de Amigos del País de Gran Canaria

1. Introducción: El Movimiento Ilustrado y Canarias

La Ilustración representó antes que ninguna otra cosa un movimiento intelectual de una elite que desde una actitud crítica con las concepciones de su tiempo, a partir de una evidente evolución y transformación del entorno social y económico de su época y en especial del conocimiento experimental, trató de influir en las instituciones sociales y políticas con el fin de promover la modernización y el progreso de la sociedad del Antiguo Régimen. Esta caracterización del Movimiento Ilustrado responde sobre todo a los perfiles que sus miembros tuvieron en el caso español, donde nunca se plantearon una revolución en el sentido de cambio o transformación radical del statu quo estamental, sino una reforma limitada de sus instituciones¹.

Resulta relativamente engañoso hablar de reformismo impulsado desde la monarquía borbónica, ya que el peso de las oligarquías tradicionales fue siempre muy superior al de los ilustrados y la mayor parte de aquellos tuvieron que sufrir los rigores del Santo Oficio que, en muchos de los casos, arruinó prácticamente la vida de los imputados.

(1) MESTRE SANCHÍS, A. *Despotismo e Ilustración en España*. Capítulo IV, pp. 167 y ss. Editorial Ariel, Barcelona, 1976.

José de Viera y Clavijo no fue una excepción en este aspecto y hubo de soportar un cierto grado de persecución inquisitorial.

Como he señalado en otro trabajo² reciente, los ilustrados españoles participaron de esta corriente de pensamiento reformista y en la mayor parte de los casos, se enfrentaron al inmovilismo de las oligarquías dominantes, pero de ningún modo constituyeron un grupo organizado que a través de la acción política, económica o social, pretendieran subvertir el orden del Antiguo Régimen. Viera y Clavijo, participó con entusiasmo del optimismo que las nuevas corrientes experimentales del conocimiento insuflaba en los círculos ilustrados³.

A pesar de su lejanía y relativo aislamiento, la Ilustración está presente en Canarias a lo largo de todo el siglo XVIII y no es casual, que algunas de las figuras más representativas del movimiento en España fueran canarias (Clavijo y Fajardo, los hermanos Iriarte, el propio Viera y Clavijo, Pedro A. del Castillo, y otros muchos). Sin lugar a dudas, la influencia ejercida por La Enciclopedia, que se encuentra en algunas de las bibliotecas canarias va a ser decisiva en esta eclosión intelectual. La biblioteca del Marqués de Villanueva del Prado en La Laguna (Tenerife) constituye el mejor ejemplo de esta afirmación.

2. Una biografía singular

La biografía y el estudio de los perfiles de una personalidad extraordinaria como fue José de Viera y Clavijo abren un territorio enorme, y en buena medida desconocido. La tarea de estudiar, analizar y exponer la obra de Viera exigirá tiempo y esfuerzo de muchos especialistas de tantos campos como los que el mismo abarcó. No pretendo hacer aquí este trabajo. Parto de una afirmación, que no por conocida y para algunos evidente, no es menos necesaria y que merece marcar el frontispi-

(2) BERGASA PERDOMO, O. "El Monopolio Español de Tabacos en el Siglo XVIII: Reforma o Continuidad", en *El Monopolio Español de Tabacos en el siglo XVIII*, pp. 497 y ss. Editorial Altadis. Madrid, 2007.

(3) Vease el "Prefacio" a la Primera Edición de *Crítica de la Razón Pura* de E. KANT. Edición de Librería Verruga, Madrid, 1934.

cio de cualquier portada de nuestro hombre: José de Viera y Clavijo fue un ilustrado y a ello me atenderé en lo que sigue⁴.

La literatura sobre Viera tiene un marcado carácter hagiográfico y no se distingue por el análisis crítico, al que tan aficionado era el propio Viera, ni por la interpretación contextual de la obra y la vida de un hombre, que fue mas consciente de sus limitaciones que la mayor parte de sus contemporáneos⁵.

Aunque el tema de mi comunicación se refiera a las aportaciones de Viera al Movimiento Ilustrado en Canarias en una época de crisis y transformaciones profundas, que van a marcar la historia posterior de las islas, es importante describir la personalidad del hombre en su trayectoria vital, para situarlo en el contexto dentro del cual desarrolla su actividad como promotor e impulsor de los cambios e innovaciones en las que confiaba, para contribuir a **la felicidad** de los canarios, algo que para un ilustrado era un deber inexcusable.

Va a ser en la **Real Sociedad Económica de Gran Canaria**, donde Viera va a centrar todos sus esfuerzos para contribuir al progreso de Gran Canaria, entendido como lo hacían los ilustrados en un sentido global; educación, formación profesional y en las artes útiles (agricultura, pesca, silvicultura, oficios, industria, comercio, etc.); conocimiento y Ciencia explicativa de la Naturaleza y de sus posibilidades para el hombre.

Sus trabajos tuvieron un carácter eminentemente práctico, y su intensa dedicación a la Real Sociedad Económica le sitúa en la línea del pensamiento ilustrado volcado en lo que Schumpeter llamó **“la Economía Aplicada”**, antes que aplicarse al desarrollo de un pensamiento teórico en este campo. El propio Viera nos lo explica de forma gráfica y precisa:

En su introducción al *Extracto de las Actas de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Las Palmas, 1777-1790* cuando nos dice:

(4) Una excelente biografía del personaje está contenida en la obra de Simón BENÍTEZ PADILLA; *La Obra Científica de Viera y Clavijo*; Ediciones Goya, Sta. Cruz de Tenerife, 1952

(5) BATLLORI Y LORENZO, J.D. *José de Viera y Clavijo: Noticias de su vida y de sus obras*. Editorial Tipografía “Diario”, Las Palmas de Gran Canaria, 1931.

“Porque ¿Qué viene a ser una Sociedad de Amigos del País sino un cuerpo patriótico, unido bajo la soberana protección con el único fin de servir a la patria y al Estado? Un cuerpo atento a mejorar la agricultura, promover la Industria y extender el comercio. ¿Y sus utilidades cuales son? Se pudieran numerar muchas pero son sobradas las siguientes:

- I. Tener ocupados honestamente a los nobles y hacendados de los pueblos, inclinados por lo común a la ociosidad y holgazanería,...
- II. Ilustrar con el consejo, con el ejemplo y con el trato a los demás vecinos.
- III. Multiplicar los conocimientos económicos, de que ha habido en España suma escasez.
- IV. Excitar con premios la pereza y despertar la emulación en orden al bien público,...
- V. Fomentar la enseñanza y las escuelas,...
- VI. Ser otros tantos conductos por donde las provincias puedan acercar sus representaciones al Trono”⁶.

Como puede apreciarse es todo un **“programa”**, que llega en un tiempo necesitado de ideas y de estímulos. Sin embargo, Viera dedicó todos sus esfuerzos intelectuales y como investigador al campo de las Ciencias de la Naturaleza en el que sin lugar a dudas llevó a cabo una importante contribución.

2.1. Formación y vida social (1731-1770)

José del Álamo Viera y Clavijo, nace en 1731 en la localidad de Realejos en la isla de Tenerife, en el seno de una familia de origen campesino con vínculos familiares con los Clavijos de la isla de Lanzarote. Su padre, escribano público lo sitúa socialmente en el ámbito de la pequeña burguesía del Antiguo Régimen. Sus carencias económicas

(6) *Extracto de las Actas de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Las Palmas (1777-1790)*. Edición Conmemorativa del 250 Aniversario del nacimiento de D. José de Viera y Clavijo. Ediciones de la Real Sociedad de Amigos del País de Gran Canaria; Las Palmas de Gran Canaria, 1981. (Pp. 4 y 5).

van a ser un obstáculo permanente en la vida de Viera y su vinculación como sacerdote a la Iglesia Católica, el vehículo de promoción social que el nacimiento no le proporcionó.

Se forma como estudiante en el Colegio de los Dominicos de La Orotava (Isla de Tenerife) donde estudia Teología y Filosofía Escolástica. Recibe las órdenes menores y fija su residencia en El Puerto de la Orotava (1733) y es nombrado capellán (1753). Se traslada a La Laguna (1757), donde recibe la ordenación sacerdotal y desarrolla una intensa actividad como predicador. Las órdenes mayores las recibe del obispo Fray Valentín de Morán en la isla de Gran Canaria.

Así pues, Viera es un hombre destinado a la Iglesia y cuya vida va a estar marcada por su condición de sacerdote en una sociedad estrictamente jerarquizada de estamentos cerrados, pero que ofrece algunas oportunidades a través del talento, para progresar socialmente y alcanzar un status superior. Esto va a ser más factible durante el reinado del rey Carlos III, del que es contemporáneo y un ferviente admirador.

2.2. El descubrimiento del Pensamiento Crítico

El propio Viera lo relata en sus Memorias (incluidas como prólogo en la 1ª edición del Diccionario de Historia Natural de las Islas Canarias)⁷:

“Mas véase aquí que en medio de la lóbrega noche de estos estudios miserables llegó de improviso a alumbrarle una ráfaga de feliz claridad. Por fortuna le dio a leer un amigo suyo las Obras Críticas del Padre Feijoo; y al paso que las iba leyendo, o mas bien devorando, se iba presentando a la razón otro nuevo mundo científico y a su espíritu otros inmensos horizontes”.

No es Feijóo precisamente el mejor ejemplo, ni la mente más lúcida de intelectual ilustrado. Si hemos de seguir al profesor

(7) VIERA Y CLAVIJO, J. *Diccionario de Historia Natural de las Islas Canarias o Índice Alfabético Descriptivo de sus Tres Reinos Animal, Vegetal y Mineral*. Ediciones Nivaria, La Laguna, Tenerife, 2004. P. X.

Mestre, no era ni un latinista consumado, ni jurista, ni historiador. Sin embargo es el creador del ensayo, vehículo para la divulgación de las ideas que es, al parecer, el propósito que le guía, y que le valió la acusación de frívolo puesto que no posee ninguna de las cualidades del científico.

La reacción de Viera ante el incentivo intelectual que representa un nuevo sistema de pensamiento y sobre todo una nueva Ética de la Conciencia Social, lo sitúan desde ese momento, a mi juicio, en la panoplia de los ilustrados de su tiempo.

2.3. La Tertulia de Nava (1757-1770)

Las tertulias privadas constituyen, durante el Antiguo Régimen uno de los ámbitos más importantes de elaboración y transmisión de las ideas modernizadoras del Movimiento Ilustrado y va a ser, precisamente en el seno de una tertulia donde Viera va a tener la oportunidad de exponer sus ideas y encontrar un clima favorable para aquellas, quedando a salvo, relativamente, de los riesgos que representaba la constante represión del Santo Oficio, todavía muy activo durante este periodo.

La tertulia del Marqués de Villanueva del Prado poderoso aristócrata tinerfeño, conocida como de Nava por realizarse en este palacio de la ciudad de La Laguna, le permitió a Viera relacionarse con la Aristocracia y forjar un sólido núcleo de amigos y protectores, en especial el propio marqués Tomás de Nava y Grimón, que van a ser decisivos en la aventura intelectual de nuestro personaje. El acceso a la importante biblioteca del Palacio de Nava le permitirá estar al día de los progresos del conocimiento de su época y será así mismo decisivo en su viaje a España en 1770.

El propio Viera nos lo ratifica en sus Memorias, cuando expone sus ideas sobre las nuevas doctrinas:

“Acercamiento a los conocimientos de la Europa sabia y burlarse de ciertas preocupaciones del país”⁸.

(8) Op. cit. Ut supra, p. XIII.

Este descubrimiento de Europa, le marcará también profundamente y definirá aspectos de su pensamiento que le crearán serios problemas con la ortodoxia de la Iglesia y de la Inquisición. En este aspecto, Viera no se diferencia del resto de los ilustrados españoles, ya que en su inmensa mayoría fueron reprimidos por el Santo Oficio.

La producción fundamental de Viera durante esta etapa se halla contenida en sus *Noticias de la Historia General de las Islas Canarias*, obra de la primera madurez. En ella va a reflejar su propia visión de la Historia como un todo interrelacionado en el que los pueblos y los hombres juegan un papel heroico y simultáneamente malvado⁹.

El análisis que Viera hace de las fuentes históricas y documentales demuestra un trabajo minucioso y casi exhaustivo. Comienza a manifestarse el rigor metodológico y el respeto a los hechos y a la veracidad de las fuentes. Para Viera la Historia es Historia Total, incorporando la Geografía, Economía, Sociedad, Etnografía, etc. y sobre todo, la comprensión del proceso de formación social de un país.

Así nos dice:

“Mas, desde luego, tengan todos bien entendido que no solo presidirán en su composición la verdad, la imparcialidad y la modestia, sino la razón y el buen juicio. Acostúmbrese el oído de los canarios a escuchar, sin lisonja ni sátira, los acontecimientos y los hechos de que han sido las islas el teatro o el móvil;...”¹⁰.

La pasión de Viera por el conocimiento encuentra en la Tertulia, el terreno mas fértil imaginable. A la lectura une su propia producción literaria y a esta la necesidad de una comunicación constante de las ideas. Diarios, panfletos, opúsculos, ensayos, poemas, en suma una continua actividad y estudio que refuerza su afición por los libros, y al propio tiempo, una profunda hostilidad y desobediencia a la Inquisición, ya que no parará hasta conseguir la licencia absoluta para poder leer los libros prohibidos (la va a conseguir en su viaje a Italia

(9) VIERA Y CLAVIJO, J. *Noticias de la Historia General de las Islas Canarias*. Imprenta de Blas Román; Madrid 1776. Prólogo, pp. 8 y ss. De la edición de A. Cionarescu (6ª), Editor, Goya Ediciones, Sta. Cruz de Tenerife, 1967.

(10) Op. cit. ut supra, p. 13.

en 1782 del propio Papa Pio VI). Posteriormente adquirirá entre otros libros, una colección completa de la Enciclopedia.

Viera adquiere un conocimiento cada vez mas enciclopédico y es posible que desde su formación religiosa se sintiera frustrado por no haber dedicado su tiempo al estudio de lo que ahora le parecía mas importante, ya que llegaba tarde y sus recursos personales no le permitían ir mas lejos.

2.4. Madrid y Europa (1770-1784)

La estancia de Viera en Madrid y sus viajes europeos no guardan relación con el motivo que le lleva a esta ciudad. Su relación con el Marqués de Santa Cruz, que le nombra ayo y preceptor de su hijo, pero que lo trata como un miembro más de su familia, es quizás, el producto de la casualidad. Su paisano Agustín Ricardo Madan le consigue el empleo que el mismo dejaba. Pero esta circunstancia y el hecho de que el Marqués de Santa Cruz sea un ilustrado entusiasta, fervoroso partidario de las reformas, le permite establecer relaciones de carácter personal con la elite social y política de su época. Desde Campomanes, que lo apoya en la Real Academia, pasando por el Conde de Aranda, y otros muchos personajes de su tiempo.

Desarrolla una gran actividad de estudio y traduce a importantes autores franceses (Perrault y Boileau).

Se le brinda la extraordinaria oportunidad de viajar a Europa (Francia, Flandes, Alemania e Italia). Esta va a ser la experiencia fundamental en la vida y obra de Viera. Fueron dos años de una intensa actividad de estudio y de contacto personal con los científicos mas importantes de su época. El propio Viera nos deja en su correspondencia personal una lista extensa de las personalidades con las que trabó relación. Las más significativas son las siguientes:

Sigand de Lafond: Físico y profesor de Viera; Valmont de Bomare: Historia Natural; Marqués de Condorcet: Matemático y Economista; D'Alambert: Matemático; Mercier: Astrónomo; Marmontel: Académico; De la Blancheríe: Crítico literario; Lalande: Astrónomo; Filangieri: Economista y Jurista; Abate

Cesaris: Astrónomo; Ingenhousz: Botánico; Metastasio: Botánico; Cabanilles: Botánico¹¹.

Los años transcurridos en contacto con las mejores figuras del movimiento ilustrado español y europeo, van a marcar profundamente la evolución posterior del pensamiento de Viera. Es en este periodo cuando va a escribir sus mejores obras; cuando va a alcanzar el máximo reconocimiento académico, consiguiendo los premios de la Real Academia Española (de Elocuencia en 1774 con el Elogio de Felipe V, y en 1782 con el elogio de D. Alonso Tostado).

Viera ha alcanzado una espléndida madurez intelectual. Su *Elogio de Felipe V* demuestra un profundo conocimiento de la Historia de su tiempo y un juicio crítico que abarca los aspectos políticos, militares y sociales de la crisis que azotó a España y a Europa durante ese periodo. Su retrato del Rey, es una pieza maestra de equilibrio entre la alabanza y la observación objetiva de los hechos.

Algunos textos de Viera nos ayudan a valorar esa madurez, y a entender como el pensamiento de Viera se encamina, cada vez más hacia lo que podemos caracterizar como de un protoliberalismo en términos de filosofía política:

“En fin la Academia es quien tiene el singular privilegio de erigir el mayor tribunal de la Tierra para juzgar después de su muerte, a los grandes del Mundo de cualquier clase o gerarchía, señalar el lugar que cada uno debe ocupar eternamente en la estimación pública, manifestar las tristes consecuencias de las discordias, de los vicios, de la ignorancia, del fanatismo, de la vanidad, la cobardía, el lujo, la indolencia, la superstición y demás azotes que debilitan las Naciones y trastornan los Reynos”¹².

(11) Un excelente trabajo de síntesis del Movimiento Ilustrado lo representa el de la Profesora C. Begoña GONZÁLEZ FERNÁNDEZ: *La Ilustración*. Seminario de Historia de la Ciencia. La Orotava, Tenerife, Año III.

VIERA Y CLAVIJO tuvo la oportunidad de conocer e intercambiar ideas con figuras del Movimiento Ilustrado como D'Alambert, Rousseau, Condorcet, y otros muchos.

(12) VIERA Y CLAVIJO, J. *Oración Gratulatoria*. Real Academia de la Historia; 25 de Febrero de 1774.

Oración Gratulatoria leída en La Real Academia de la Historia de Madrid el 25 de Febrero de 1774

“Monstruosa memoria, me dirán,¿pero que mérito es el de una memoria monstruosa? Entendimiento es lo que esperamos ver en el Tostado, no memoria.¡Insensatos! Vosotros no sabéis lo que es memoria, y sin duda ignoráis que la facultad de ligar bien nuestras ideas para presentarlas al alma por medio de imágenes y de voces, es la que da al entendimiento el ejercicio de la reflexión, la amenidad de los pensamientos, la gracia de las ocurrencias felices y la varia índole de los ingenios celebrados...”¹³.

En el anterior texto, Viera cita a Descartes, Galileo, Newton, Locke y Leibniz, refiriéndose a las “nociones sublimes” que nos transmiten, prueba de que los conoce y los ha estudiado.

Me interesa resaltar en particular la referencia a Locke, padre del constitucionalismo político. El racionalismo como fundamento de creencias y conocimiento, aparece aquí plenamente reflejado en la concepción del hombre y de la sociedad. Su repudio de la superstición, la ignorancia y el fanatismo, nos indican hasta que punto habían calado en el las ideas representadas por el movimiento ilustrado.

En una carta dirigida al Marqués de Villanueva del Prado el 20 de octubre de 1788, escribe:

“La Sociedad no es agradable en este país, pero el trato de la Naturaleza lo es tanto, o mas, que en París y Londres”¹⁴.

¿A que se refiere Viera en este severo juicio?. ¿A una situación general provocada por la intolerancia religiosa?. En cualquier caso incita a pensar que busca en Gran Canaria un espacio seguro y sose-

Editada por Millares Carló, A. y Hernández Hernández, F. *Bibliografía de Escritores Canarios*. Tomo VI, pp. 457, 458. Ediciones del Cabildo Insular de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria, 1992.

(13) VIERA Y CLAVIJO, J. *Elogio de D. Alonso Tostado, Obispo de Ávila*. Editado por J. Ibarra, Impresor de Cámara de S.M. Madrid, 1782. Biblioteca del Museo Canario, II-E, 278. Las Palmas de G.C.

(14) Archivo de José DE VIERA Y CLAVIJO, Legajo III, Museo Canario. Las Palmas de G.C.

gado para desarrollar su trabajo y el deseo de no verse envuelto en los conflictos políticos de la época que progresivamente van a enturbiar la vida nacional.

Esta va a ser posiblemente la etapa mas fecunda de la vida de Viera, ya que es en Las Palmas donde va a completar su Historia y además va escribir su *Diccionario de Historia Natural*, además de su poema didáctico *Los Aires Fixos*¹⁵, en los que va a volcar toda la sabiduría acumulada. Pero sobre todo, su trabajo como Director de la Real Sociedad a partir de 1790, y su dedicación constante a los esfuerzos por mejorar la economía de la isla, contribuyendo con infinidad de memorias y estudios a la solución de los problemas económicos y sociales mas urgentes.

La segunda mitad del siglo en la que Viera adquiere su formación (nace en 1731 y comienza sus actividades en 1754), se caracteriza como ha puesto de relieve el profesor Anes¹⁶ por las medidas liberalizadores adoptadas por el gobierno de Carlos III, en especial la liberalización del comercio de los granos, la abolición de la tasa, la libertad de comercio con América de ciertos puertos (entre otros los canarios) y la abolición de los llamados “oficios viles” (1763 a 1783). En realidad, los principales beneficiarios de estas medidas fueron los perceptores de rentas decimales y derechos señoriales, lo que explica en buena medida la agitación social y los motines que alteraron la vida política y social española de ese periodo. Canarias no fue una excepción a estos hechos en cuyo análisis, por razones obvias no me puedo detener.

Pero la idea de que durante esa etapa se ha abierto un periodo de prosperidad económica impulsado por las reformas y los programas de desarrollo de la industria (Reales Fábricas), construcción de nuevas infraestructuras (caminos, canales, etc.), no alcanza a Canarias que, una vez más, quedará al margen de lo que podríamos entender como política nacional.

(15) VIERA Y CLAVIJO, J. *Poema Didáctico; Los Ayres Fixos*. Editado por el Dr. Luis y Yagüe. Imprenta de F. Martín González, Las Palmas, 1876. Memoria Digital, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

(16) ANES, G. *Economía e Ilustración*. Ediciones Ariel, Barcelona, 1969. Pp. 43 y ss.

La Sociedad Vascongada lo expresa muy gráficamente:

“... como una delicada planta extraña a nuestro clima que, no habiendo podido prevalecer en el suelo español por mas que lo intentaron con admirable celo muchos hábiles políticos y ministros laboriosos, se vio nacer espontáneamente por una concurrencia de causas que el mas sabio gobierno acaso no acertaría a combinar por si solo...”¹⁷.

Es en este clima en el que Viera llega a Gran Canaria y se vincula a la Real Sociedad, fundada diez años antes (1776), aunque su aprobación sea de 25 de febrero de 1777. Como ya se ha dicho, Viera va a ser su Director durante veintitrés años (1790-1813). y

Se trata de un periodo marcado profundamente por los acontecimientos revolucionarios en Francia y sus efectos sobre la sociedad española de la época, en gran parte determinados por el temor a una influencia contagiosa. Viera en su correspondencia privada hace referencia a estos sucesos de forma cauta y prudente.

He seleccionado dos breves textos de cartas para el Marqués de Sta. Cruz y d: Antonio Cavanilles, la primera de 1 de diciembre de 1789 y la segunda de 9 del mismo mes:

“... Solo noticias confusas, adornadas de fábulas, efecto necesario del silencio que guardan, tanto nuestros papeles públicos, como las correspondencias particulares...” y en la segunda:

“...Celebro que haya escapado de Francia..., cuyas efervescencias democráticas según ha resonado el eco por acá, parece que han llegado a un punto, cuyas resultas Dios las sabe”¹⁸.

Al parecer, Viera no se declara abiertamente a favor del proceso revolucionario, pero nunca sabremos con quien estaban sus simpatías.

En la Real Sociedad Económica comienza a presentar los resultados de su trabajo:

(17) Op. cit. Supra, Informe al Consejo de Castilla sobre las causas de la decadencia de las RR.SS. P. 25.

(18) Archivo VIERA Y CLAVIJO, Legajo III. Museo Canario, Las Palmas de Gran Canaria.

Memorias sobre; las aguas minerales de Teror, y de Telde, el carbón de piedra, el ricino, la rubia silvestre, la barrilla, los gusanos de seda, el carbón de leña, la orchilla, la renovación de los sombreros viejos, la lana, las aguas de la ciudad, y discursos y oraciones fúnebres.

Fue la Real Sociedad Económica el entorno en el que Viera, probablemente se sintió mas a gusto durante sus largos años de estancia en Gran Canaria y en su testamento la tiene en especial consideración. Legándole: El Diccionario de artes, oficios y manufacturas; el manuscrito del Diccionario de historia natural de las Canarias en “prenda especial de su afecto”. Todo ello en consideración a haberlo nombrado director.

La dispersión de su archivo y de su biblioteca ordenada por el mismo, ha sido un obstáculo importante para mantener a la figura de Viera en la Memoria de la Sociedad Canaria de forma viva.

Quizás su heredero intelectual pudiera haber sido Pedro Gordillo y Ramos, nuestro constituyente mas notable de 1812, pero las vicisitudes que tuvo que arrostrar lo impidieron.

Como una premonición de lo efímeras que son la Fama y la Gloria, ordenó que su epitafio fuera **Ecce nunc in pulvere dormit**. Para nosotros, José de Viera y Clavijo solo duerme, ya que su vida y sus obras siguen plenamente vivas y representan el mejor ejemplo para las generaciones futuras.

Bibliografía General

- AGUADO BLEYE, P. y ALCÁZAR MOLINA, C. *Manual de Historia de España*. Tomo III. Editorial Espasa Calpe, S.A. Madrid, 1974.
- ANES, G. *Economía e Ilustración en la España del Siglo XVIII*. Ediciones Ariel, Barcelona, 1969.
- ANES, G. *El Antiguo Régimen: Los Borbones. Historia de España*. Alfaguara IV. Alianza Universidad. Madrid, 1975.
- DOMÍNGUEZ ORTIZ, A. *Carlos III y la España de la Ilustración*. Alianza Editorial. Madrid, 2005.

FERNÁNDEZ ALBADALEJO, P. *Fragmentos de Monarquía*. Alianza Universidad. Madrid, 1993.

MESTRE, A. *Despotismo e Ilustración en España*. Ediciones Ariel, Barcelona, 1976.

RUDÉ, G. *Europa en el Siglo XVIII. La aristocracia y el desafío burgués*. Alianza Universidad. Madrid, 1978.